

«¿QUIÉN DIJO QUE ES LA LIBERACIÓN DE LOS MALES?» (7.176.5):  
LA MUERTE EN EPIGRAMAS DE LA *ANTOLOGÍA PALATINA*

«WHO SAID THAT DEATH IS DELIVERANCE FROM EVIL?» (7.176.5):  
DEATH IN EPIGRAMS OF THE *GREEK ANTHOLOGY*

Elbia Haydeé Difabio  
Universidad Nacional de Cuyo  
elbiad@ffyl.uncu.edu.ar

**Resumen:** los tópicos literarios universalizan la necesidad humana tanto del amor como de la empatía de los vivos para que los muertos persistan en el recuerdo y en el tiempo histórico, para que superen de algún modo la finitud irreparable. En la Antigua Grecia, el inframundo causa estupor y espanto. El imaginario está lleno de personajes sufrientes que habitan en el Hades. Un agente singular es Tánato, intimidante figura masculina, encarnación de la Muerte. Su función no consiste en dar muerte, como la Gorgona o la Ker, sino en acoger el alma del fallecido. Sin embargo, su tarea responde a un orden cósmico y es ejecutor de las decisiones de las Moiras. En minúscula, expresa nuestra condición de mortales y estas reflexiones están orientadas a esta acepción. A tal fin, el recorrido metodológico ha consistido en la búsqueda de la palabra θάνατος y derivados principales en la *Antología Palatina* mediante la aplicación del sistema Diógenes y en la selección acotada de epigramas según algunos de los tópicos mencionados, traducción personal de las fuentes originales griegas, cotejo con las versiones latina, inglesa e italiana y análisis temático de las facetas y funciones que asume la Muerte en clave epigramática, a cuyo estudio se suman notas filológicas.

**Palabras clave:** *Antología Palatina*, muerte, funciones contrapuestas, análisis filológico.

**Abstract:** Literary topics universalize the human need of both love and empathy of the living people so the death may persist in memory and in historical time, and somehow overcome the irreparable finitude. In Ancient Greece, the underworld caused stupor and horror. The imaginary is full of suffering characters who inhabit Hades. A singular agent is Thanatos, threatening male figure, incarnation of Death. His role is not to kill, like the Gorgon or the Ker, but to welcome the soul of the deceased. However, his task responds to a cosmic order, and he is the executor of the Moirai' decisions. In lowercase, it expresses our mortal condition, and these reflections are focused on this meaning. To this aim, the methodological path has consisted of searching for the word θάνατος and main derivatives in the *Greek Anthology* through the application of the Diogenes system and a restricted selection of epigrams according to some of the above mentioned topics, personal translation of the original Greek sources, comparison with the Latin, English and Italian versions and thematic analysis of the facets and functions that Death assumes in an epigrammatic cues, to whose study some philological notes are added.

**Keywords:** *Greek Anthology*, death, contrasting functions, philological analysis.

*Cómo citar este artículo/Citation:* Difabio, Elbia Haydée 2022: «“¿Quién dijo que es la liberación de los males?” (7.176.5): La Muerte en epigramas de la Antología Palatina», *Grecorromana IV*, pp. 48-64.

Recibido: 8/2/2022

Aceptado: 9/4/2022

Los tópicos literarios, muchos de ellos acuñados en proverbios latinos, universalizan la necesidad humana del amor y de la empatía de los vivos para superar de algún modo la finitud irreparable, para persistir en el recuerdo y en el tiempo histórico. Algunos ejemplos: *mors mala salvit*, esto es, la muerte liberadora de males; *mors immatura*, o sea, prematura; *memento mori*, recuerda que has de morir; *amor post mortem*, amor más allá de la muerte; *quotidie morimur*, morimos cada día; *non omnis moriar*, no moriré del todo; *omnia mors aequat*, la muerte todo lo iguala; *tempus fugit*, el tiempo huye; *sic transit gloria mundi*, así pasa la gloria del mundo; *somnium imago mortis*, el sueño, imagen de la muerte; *ubi sunt?*, qué fue de aquello (literalmente, ¿dónde están?); *vanitas vanitatum*, vanidad de vanidades; *vita flumen*, la vida como un río; *mors osculi*, el beso de la muerte; *mors certa sed hora (o vita) incerta*, la muerte es segura aunque la hora (o la vida), incierta; *nemo ante mortem beatus*, nadie es feliz ante su muerte; *sit tibi terra levis!*, ¡Que la tierra te sea leve!

Tan temido era ser olvidado que el Senado romano sabía castigar, de manera taxativa, mediante la *damnatio memoriae*, con la cual se aniquilaba toda remembranza del enemigo condenado; se destruían sus imágenes, monumentos, inscripciones e incluso el uso del nombre.

En minúscula, θάνατος expresa nuestra condición de mortales y estas reflexiones están orientadas a esta acepción, no a la personificación que también la nombra. La fuente elegida es la *Antología Palatina (AP)*, una recopilación poética copiosísima, de variada temática, autoría –también anónimos–, épocas y escuelas epigramáticas. Para esta ocasión se han elegido epigramas de los libros quinto, séptimo y undécimo; respectivamente, ἐρωτικὰ διαφορῶν ποιητῶν, ἐπιτύμβια y συμποτικὰ καὶ σκωπτικά.

Los poetas van desde el siglo I a.C. hasta el VI d.C., con algunos escritores de fecha incierta y dos anónimos (o cuatro, si adherimos a Paton sobre 7.157 y 7.327). En los doce poemas traducidos y analizados, se observan dos visiones sobre la muerte y en función de ellas se ha organizado la primera parte de la tarea: una perspectiva pesarosa, angustiante, frente a la caducidad inexorable; y su reverso, la liberación, el desenlace reparador y compensatorio frente a las desdichas. La segunda parte alude a situaciones que reflejan la creencia griega de una vida en el más allá.

## 1. *Visión sobre la muerte*

### 1.1. *Negativa*

1.1.1. Epigrama 5.12. ΡΟΥΦΙΝΟΥ. De Rufino (según Paton<sup>1</sup>, fecha incierta; según Mackail (1890), de época bizantina)

Vejez, preludio de la muerte

Λουσάμενοι, Προδίκη, πυκασώμεθα καὶ τὸν ἄκρατον  
 ἔλκωμεν κύλικας μείζονας αἰρόμενοι.  
 βαιὸς ὁ χαιρόντων ἐστὶν βίος· εἶτα τὰ λοιπὰ  
 γῆρας κωλύσει, καὶ τὸ τέλος θάνατος.

Bañémonos, Pródica, coronémonos y el vino puro  
 alcemos, levantando copas más grandes.  
 Breve es la vida de los placeres: luego lo restante  
 la vejez lo impedirá, y al final, la muerte.

Mackail (1890) lo titula «*The joy of youth*», «La alegría de la juventud». El último verso abre y cierra, respectivamente, con γῆρας, *senectus*, y θάνατος, *mors*. Es sugerente la mención de la κύλιξ,  *pocula*, cónica o quílice, copa redonda, ancha y abierta, con pie bajo y dos asas, similar a la enócoe o a un cáliz. Y, a pesar de ser anchas, el yo lírico solicita que sean aún de mayor tamaño. Habitual en los simposios, a menudo decoraban el interior con escenas mitológicas o de amor tanto heterosexual como pederástico, o con episodios orgiásticos que se volvían visibles cuando se apuraba la ingesta. Como la copa se empleaba para beber vino, abundaban las representaciones de Dioniso y de su séquito de sátiros.

Su fin es el *carpe diem*, el disfrute del presente. El goce se orienta a la compañía –en este caso, femenina<sup>2</sup>–, al baño, a las coronas y al vino ἄκρατον (v. 1), *merum*, no mezclado, de presencia insoslayable en los banquetes. El verbo πυκάζω (v. 1) es principalmente poético y encierra intención hiperbólica: cubrir gruesamente, labrar bien; se trata, además, de un subjuntivo exhortativo, de voluntad decidida. El tercer verso justifica la urgente búsqueda del placer: lo exige la brevedad de la vida, la amenaza de la ancianidad irremediable y el

<sup>1</sup> Todas las referencias a Paton corresponden a la edición citada en la bibliografía.

<sup>2</sup> Pródica también está presente en 5.21 del mismo Rufino.

poder de la muerte implacable y devoradora. La diéresis bucólica quiebra abruptamente el presente-aquí-gozoso del futuro-allá-temido y repudiable.

1.1.2. *Epigrama 7.307. ΠΑΥΛΟΥ ΣΙΑΕΝΤΙΑΠΙΟΥ. De Paulo el Silenciaro (VI d.C.) (según Pontani<sup>3</sup>, atribución discutida)*

La vida, un soplo

Οὐνομά μοι ... – “Τί δὲ τοῦτο;” – Πατρις δέ μοι ... – “Ἐς τί δὲ τοῦτο;” –  
 Κλεινοῦ δ' εἰμὶ γένους. – “Εἰ γὰρ ἀφαιροτάτου;” –  
 Ζήσας δ' ἐνδόξως ἔλιπον βίον. – “Ἐἰ γὰρ ἀδόξως;” –  
 Κεῖμαι δ' ἐνθάδε νῦν. – “Τίς τίνοι ταῦτα λέγεις;”

Mi nombre... – «¿Qué importa?» – Mi patria... – «¿Qué importa?»  
 Soy de ilustre linaje... – «¿Y si [hubieras sido de uno] muy vulgar?»  
 Habiendo vivido con gloria, cesó mi existencia... – ¿Y si [hubiese sido] sin gloria?  
 Y aquí yazgo ahora... – ¿Quién y a quién estás diciendo esto?

El poeta es el más ilustrado y técnicamente el más logrado del reinado de Justiniano. Su lengua es predominantemente épico-jónica. Llamado «el Silenciaro», ejerció la tarea de maestro de ceremonias bajo esa autoridad y luego durante el mandato de Justino II. Era uno de los treinta encargados de velar por el silencio y la tranquilidad en el palacio de Constantinopla –de ahí el sobrenombre– y en los aposentos del emperador.

La estructura dialogal interpela a sus semejantes de ayer y de hoy. Las oraciones nominales puras del primer verso, más las respuestas en los segundos hemistiquios del segundo y tercero, concentran y potencian la fuerza discursiva. En v. 3, ἐνδόξως ... ἀδόξως, *in-bona-fama... in-mala*, subraya dos visiones antitéticas. A su vez, las interrogaciones asumen una inflexión indiferente, ajenas a los enunciados del doliente fallecido.

Deja un sabor amargo la reducción tan tajante a un simple cuestionario concerniente a una existencia sin retorno y que a nadie incumbe o que, en el mejor de los casos, caerá rápidamente en el olvido. El difunto es consciente de su soledad y de su abandono, porque los vivos necesitan continuar y se desvanecerán, sin pausa, los recuerdos... Muerto, ya no valen nombre, patria, estirpe, esfuerzo... Incluso es tal la urgencia de desembarazarse del

<sup>3</sup> Todas las referencias a Pontani corresponden a la edición citada en la bibliografía.

occiso que las interrupciones son constantes. Inspirado en esta realidad, Pontani lo ha titulado «Parodia». De todos modos, cumple fielmente su intención epiclética.

1.1.3. *Epigrama 7.327. ΚΡΑΤΗΤΟΣ ΘΗΒΑΙΟΥ (ΑΔΕΣΠΙΟΤΟΝ, en Paton). De Cratetos de Tebas (Anónimo, en Paton y en Pontani)*

La muerte igualitaria

Εἰς Κάσανδρον τὸν ὠραῖον ἐν Λαρίσση κείμενον

Μὴ σύγε θνητὸς ἐὼν ὡς ἀθάνατός τι λογίζου·  
οὐδὲν γὰρ βίτου πιστὸν ἐφημερίοις,  
εἰ καὶ τόνδε Κάσανδρον ἔχει σορὸς ἦδε θανόντα,  
ἄνθρωπον φύσεως ἄξιον ἀθανάτου.

Sobre Casandro, el joven que yace en Larisa

Siendo mortal tú al menos, no pienses como inmortal,  
pues nada seguro tiene la vida para los efímeros.  
Si incluso este ataúd contiene a Casandro difunto,  
hombre digno de una naturaleza inmortal.

Pontani añade: «*Il lemma informa che il personaggio compianto qui e nell' epigrama seguente (...) era un bel giovane sepolto a Larissa*» (T. II, 1979, p. 517). Significativamente en esta ciudad de la Tesalia, la leyenda contaba que había muerto –también en edad floreciente– el célebre Aquiles. En el título asentado en Paton, el adjetivo ὠραῖον describe la belleza asociada a la juventud.

El epigramatista ha movilizado la comunicación con su público por medio de Μὴ... λογίζου, *Ne... cogites*, apertura y cierre del primer verso. La insistencia en la finitud se manifiesta en la cadena sémica mediante la paronomasia –esto es, la presencia de palabras con una misma raíz–: θνητὸς... ἀθάνατός (v. 1), *mortales... immortalis*; θανόντα (v. 3), *mortuum*, y ἀθανάτου, *immortali*, cierre del epigrama, en v. 4. Los seres humanos somos ἐφημερίοις, último término del v. 2, *hominibus-unius-diei*, literalmente «hombres que duran un día». En v. 2 la partícula pospositiva γὰρ señala que el concepto se explica por lo que se

acaba de decir. En v. 3, σορός es ataúd, urna funeraria; se prefiere su uso por razones métricas antes que los otros dos sustantivos femeninos con el mismo significado: λάρναξ y ἀμφοροεύς.

El tercer verso podría referirse al rey de Macedonia (305-297 a.C.), hijo de Antípatro y fundador de la dinastía antipátrida, general que recibió esa porción de poder, en Tesalia, tras el fallecimiento de Alejandro Magno.

#### 1.1.4. Epigrama 11.43. ΖΩΝΑ (de Diodoro Zonas de Sardes) (vivió ca. 80 a.C.)

*Pulvis es et in pulverem reverteris*

Δός μοι τοῦκ γαίης πεπονημένον ἀδὸ κύπελλον,  
ᾗς γενόμην, καὶ ὑφ' ᾗ κείσομ' ἀποφθίμενος.

Eres polvo y al polvo volverás

Pásame una dulce copa modelada con arcilla,  
de la que nació, y a la que regresaré cuando haya muerto.

Gracias a la metonimia, la vasija, κύπελλον<sup>4</sup>, *poculum*, adhiere a la dulzura de su contenido. El material, más humilde, remite a la creación humana y juega con la alusión de la tierra que cubrirá al difunto. En efecto, los seres humanos creados con arcilla aparecen, por ejemplo, en el fr. 89 de Filemón, poeta del IV-III a.C. En algunas tradiciones el titán Prometeo formó al primer hombre a partir de barro<sup>5</sup>.

Las órdenes propenden a la expresión corta: Δός μοι τοῦκ. El aoristo imperativo Δός expresa una pauta puntual, urgente. Dos partículas oracionales Δός μοι τοῦκ y καὶ ὑφ' ᾗ (vv. 1 y 2) acentúan la concisión lírica de base eólica (ἀδὸ... ᾗς... ᾗ). El segundo verso aumenta la fuerza poética mediante la aliteración de sonidos aspirados. El jonismo γαίης remite a γαῖα, la forma más frecuente en dialecto homérico (más tarde se impuso γῆ); como «arcilla», «barro», sinónimo de ἄργυλος y πηλός. El uso de ὑφ' (ὑπό) con dativo es principalmente poético. Estos detalles estilísticos dan cuenta de la destreza del poeta, un probado orfebre de la palabra.

#### 1.1.5. Epigrama 11.282. Anónimo (en Paton, atribuido a Páladas en Pontani)

<sup>4</sup> Mientras el aedo canta, Odiseo ofrece una libación a los dioses con un *depos amphikypellon* (8.89).

<sup>5</sup> *Omnia, quae de terra sunt, in terram convertentur*. «Todo lo que viene de la tierra volverá a la tierra». (Eclesiástico 40,11). Cfr. también *Metamorfosis* 1, 78 y ss.

Zozobra ante la incertidumbre de la partida final

τοὺς καταλείψαντας γλυκερὸν φάος οὐκέτι θρηνώ,  
τοὺς δ' ἐπὶ προσδοκίῃ ζῶντας ἀεὶ θανάτου.

Ya no lamento más a los que han abandonado la dulce luz del día,  
sino a los que siempre viven a la espera de la muerte.

Pontani lo titula «*I condannati*», «Los condenados». En la sencillez de su construcción reside su efectividad. De nuevo, insistente oposición vida-muerte, marcada asimismo por la anáfora (τοὺς... τοὺς...) y el paralelismo de los acusativos: καταλείψαντας... φάος..., *reliquerunt... lucem* (v. 1), y en el segundo hemistiquio del verso siguiente, ζῶντας... θανάτου, *vivunt... mortis*, en el segundo hemistiquio del segundo verso; es mejor suerte y se sufre menos no aguardar el momento postrero. Además, el componente κατα- del primer participio es perfectivo: abandonar completamente, del todo.

La adjetivación es intencionadamente calibrada: el único calificativo del poema, γλυκερόν, dulce, sinónimo de γλυκύς, acompaña oportunamente a φάος (v. 1), propio de un pueblo tan amante de la luz. La palabra jónica προσδοκίη significa espera, pero con aprensión, con temor. Es también ilustrativo el empleo de θρηνώ en posición privilegiada final en v. 1; su sustantivo θρηῆνος, treno, significa «canto plañidero», propio de las lamentaciones y elogio a un difunto o de las circunstancias de duelo.

## 1.2. Positiva

1.2.1. Epigrama 7.157. *ΙΣΙΔΩΡΟΥ ΑΙΓΕΑΤΟΥ ἢ ΑΔΗΛΟΝ*. De Isidoro de Egea (fecha desconocida) (o anónimo en Paton)

Una edad para morir o la muerte bienvenida

Τρεῖς ἐτέων δεκάδας, τριάδας δύο, μέτρον ἔθηκαν  
ἡμετέρης βιοτῆς μάντιες αἰθέριοι.  
ἀρκοῦμαι τούτοισιν· ὁ γὰρ χρόνος ἄνθος ἄριστον  
ἡλικίης· ἔθανεν χῶ τριγέρων Πύλιος.

Tres décadas y dos veces tres años como medida fijaron  
de nuestra vida los augures celestiales.  
Me alegro con esto; pues este tiempo es la flor óptima  
de la edad. Incluso murió el tres veces anciano Pilio.

Quien ha fallecido lo acepta con imperturbabilidad. Son propicios una medida, un μέτρον (v. 1), y un tiempo objetivo, puntual, χρόνος (v. 3), *tempus*. Se ha librado así de los padecimientos ocasionados por las vicisitudes de una existencia larga y, sobre todo, ha escapado de la funesta vejez.

Los adivinos habían acertado con que expiraría a los 36 años: en posición inicial privilegiada en el tercer verso ἀρκοῦμαι, verbo que en voz pasiva significa «contentarse con», *Contentus-sum* latino. Cierra el poema la alusión al rey Néstor, el más anciano y sabio de los aqueos, de quien se decía que había sobrevivido a tres generaciones.

### 1.2.2. Epigrama 7.731. ΑΕΩΝΙΑΔΑ. De Leónidas de Tarento

Pontani lo llama «*La spinta*», «El empujón». En este monólogo un anciano decide autoinfligirse la muerte porque ya está impedido de gozar de la vida. En v. 3º, remarcado por la pausa, Gorgo es un monstruo fabuloso, amenazador y acechante asociado al inframundo.

El suicidio de un anciano

« Ἄμπελος ὥς ἤδη κάμακι στηρίζομαι αὐτῷ  
σκηπανίῳ· καλέει μ' εἰς αἴδην θάνατος.  
δυσκώφει μὴ Γόργε· τί τοι χαριέστερον, ἢ τρεῖς  
ἢ πίσυρας ποίας θάλασαι ὑπ' ἡλίῳ;»  
ὦδ' εἶπας οὐ κόμπῳ, ἀπὸ ζωῆν ὁ παλαιὸς  
ᾧσατο, κῆς πλεόνων ἦλθε μετοικεσίην. 5

«Como vid junto al fiel rodrigón me sostengo ya solo  
con mi bastón: la muerte me llama al Hades.  
¡No finjas, Gorgo, sordera! ¿Qué te es más grato  
que calentarte tres o cuatro veranos al sol?»  
Habló así, sin alarde, y de la vida el anciano 5  
se precipitó y entró adonde más residen.



Hace poco más de veinte años, el profesor puertorriqueño Rubén Soto Rivera (López Pulido, 2017, p. 17) acuñó el término «*kairotanasia*» para la muerte a tiempo, en el momento oportuno, como decisión serena y tomada libremente. Es una forma de suicidio: ἀπὸ ζῶην ὁ παλαιὸς / ὄσατο, *vitam grandævus / abjecit*, paliativo llevado a cabo con aplomo y con alivio. Los testimonios más abundantes en el mundo grecorromano corresponden a personas longevas, cansadas ya de vivir y, muchas veces, de sufrir. Se trata de un desenlace compensatorio ante las tribulaciones del presente.

El símil inicial entre la estaca y el bastón es tan gráfico como entristecedor. A propósito de dos versos, Pontani (II, 1978, p. 533) explica: «Ai vv. 3-4 *propriamente: perché ti sarà più gradito scaldarti tre o quattro estati al sole (anziché morire?) Ma l'espressione non è límpida*». Según el diccionario de Liddell & Scott, κόμπω, en v. 5 (literalmente «sin alarde», «sin jactancia»), es el único registro de uso metafórico. También es elocuente la última palabra del epigrama: el sustantivo jónico μετοικεσίην se elige, por motivos métricos, en vez de μετοικίην, «cambio de residencia, emigración», traducido por dicho diccionario para este poema como «*the land of the leal*», la tierra de los leales, *hospitium* en la versión latina. En la misma línea, ὄσατο, forma épica y jónica por ἐώσατο, de ὠθέω (raíz ὠθ: empujar), expresa apremio en una imagen de movimiento que, por la flexión en aoristo, se considera concluido, cerrado. Por su parte, πλεόνων, comparativo de πολύς, implica «más» –en cantidad, tamaño, extensión–; de ahí entonces «más numeroso, más considerable, mayor».

### 1.2.3. Epigrama 7.538. ANYTHΣ. De Anite (de Tegea) (IV-III a. C.)

La muerte igualadora

Μάνης οὔτος ἀνὴρ ἦν ζῶν ποτέ· νῦν δὲ τεθνηκῶς  
ἴσον Δαρείῳ τῷ μεγάλῳ δύναται.

Este hombre, cuando vivía, era entonces [de nombre] Manes, pero ahora muerto es igual al gran Darío.

Pontani lo denomina acertadamente «*Equazione*», «Ecuación». Tal vez inscripto en la ideología cínica según Fernández Galiano (1993), este dístico de penetrante sentido medita sobre la condición igualadora, en este caso entre un esclavo y el poderoso monarca persa, cualquiera de los varios así llamados Darío. En 7.727 el poeta Teeteto (III a.C.) también

equipara al torpe y vulgar Tersistes, personaje homérico, con el sabio rey cretense Minos, luego juez de ultratumba. El epigrama 7.452.2 de Leónidas de Tarento expresa acertadamente: κοινὸς πᾶσι λιμὴν Ἰδαίου, «puerto común para todos es el Hades».

El nombre Manes se empleaba frecuentemente en comedia para designar a un esclavo frigio; más tarde en sentido amplio, esclavo en general<sup>6</sup>. El nombre se repite en 7.179.5, verso en el que se alude igualmente a su origen persa: Μάνην ἀγγείλας, Πέρσιν γένος.

En el primer verso la antítesis de los participios se refuerza con sendos adverbios de tiempo también contrapuestos: ζῶν ποτέ: νῦν δὲ τεθνηκῶς, *vivens olim: nunc mortuus*, conectados además mediante la partícula δὲ, *autem*, con idea de oposición, concepto reforzado rítmicamente por la diéresis bucólica.

## 2. Voces espectrales: Quejas y amenazas de los muertos

### 2.1. Epigrama 7.316. ΛΕΩΝΙΔΑ ἢ ΑΝΤΙΠΑΤΡΟΥ. De Leónidas de Tarento (III a.C.) o de Antípatro de Sidón (I a.C.)

Imprecas Timón, ateniense semilegendario de la época de Pericles. A él se refieren ocho poemas, desde 313 a 320. Se lo califica de μισάνθρωπος en 315.5 y 320.3 y de ἄγριος, salvaje, enconado, en 319.1; y se aconseja a Cerbero que se cuide de su mordida. Es notable la ferocidad de la expresión. Ni aun en su condición de muerto pierde el rencor al género humano.

#### Misántropo incluso en la tumba

Εἰς τὸν αὐτὸν ὁμοίως (Τίμωννα)  
 Τὴν ἐπ' ἐμεῦ στήλην παραμείβεο, μήτε με χαίρειν  
 εἰπὼν μήθ' ὅστις, μὴ τίνος ἐξετάσας·  
 ἢ μή, τὴν ἀνύεις τελέσαις ὀδόν· ἦν δὲ παρέλθης  
 σιγῇ, μηδ' οὔτως ἦν ἀνύεις, τελέσαις.

Del mismo modo sobre el mismo (Timón)

<sup>6</sup> Al referirse a las actividades de los fallecidos y, si bien el libro se refiere a los epigramas funerarios áticos del siglo IV a.C., el autor menciona precisamente su nombre, señal de que se conocían poemas sobre él: «(...) *in fact there is no indication or hint whatsoever about the professional excellence of the deceased Manes*» (Tsagalis, 2008, p. 209).

Pasa de largo junto a mi estela y no me saludes  
preguntando quién soy ni averiguando de quién [soy hijo].  
O no llegarás al final de tu camino. Y si pasas  
en silencio, ni siquiera así, si lo logras, llegues al final.

En v. 1, *στήλην* (de la familia de *στέλλω*, disponer) alude a un monumento sepulcral en forma de pedestal o cipo; esto es, una pilastra o trozo de columna erigido en memoria de un difunto.

Plutarco de Queronea narra brevemente su historia en la *Vida de Marco Antonio* (vol. VII, LXX, pp. 145-146) y de nuevo en la de Alcibíades (vol. III, XVI, pp. 114-116). Cuenta que el sepulcro de Timón se encontraba en uno de los dos demos áticos llamado Halas, sobre un escollo que la erosión del agua había vuelto inaccesible. Aristófanes es el primero que alude a él (*Lys.* 807 y s.): *Τίμων ἦν αἰδρυτός τις ἀβάτοισιν / ἐν σκόλοισι τὸ πρόσωπον περιειργμένος*, que está rodeado de espinos. También Luciano de Samósata en 25 (1981, p. 216 y s.) se ha inspirado en él para uno de sus más célebres diálogos.

En 7.320, titulado *Εἰς τὸν αὐτὸν Τίμονα μισέλληνα*, Sobre el mismo Timón enemigo de los griegos, Hegesipo (*ca.* 300 a.C.) agrega *ἄκανθαι καὶ σκόλοπες*, espinas y cardos (encabalgamiento en vv. 1 y 2), avisa que se lastimarán los pies si avanzan y que el misántropo no quiere que lo saluden con el *χαίρειν*, alégrate, sino con «gime». La vegetación tan hostil se aviene a su carácter.

La epanadiplosis o epanalepsis –esto es, repetición de una o varias palabras, construcciones u oraciones enteras, sin atender el lugar– mantiene la atención en el núcleo de interés: la negación prohibitiva y exhortativa de Timón. La proscripción se presenta en cada verso en formas diferentes, variaciones que se explican básicamente por necesidades métricas y fónicas: *μήτε... μήθ'... μη... μή... μηδ'(ε)*.

Las flaquezas y las fortalezas, entonces, subsisten en cada fallecido, muestra de que de alguna manera la vida continúa.

2.2. Epigrama 7.400. ΣΕΡΑΠΙΩΝΟΣ ΑΛΕΞΑΝΔΡΕΩΣ – De Serapión el Alejandrino (fecha desconocida)

Consejo de un fallecido

Τοῦτ' ὅστεῦν φωτὸς πολυεργέος. ἦ ῥά τις ἦσθα  
 ἔμπορος, ἢ τυφλοῦ κύματος ἰχθυβόλος.  
 Ἄγγελον θνητοῖσιν, ὅτι σπεύδοντες ἐς ἄλλας  
 ἐλπίδας εἰς τοίην ἐλπίδα λυόμεθα.”

Esta osamenta era de un hombre laborioso. Seguro eras  
 un comerciante o un pescador de ciegas olas.  
 «Anuncia a los mortales, que, mientras nos apresuramos tras otras  
 esperanzas, en tal esperanza nos disolvemos».

Es el único epigrama conservado de Serapión. Pontani presenta un diseño diferente en el primer verso, aunque aclara «*Divisione di parti discutibile; ma che si tratti d'un dialogo tra il morto e il passante sembra certo. Dubbio il senso del verbo finale*» (II, 1979, p. 520).

En v. 1 φῶς, voz poética, significa «ser humano en toda su dignidad»; es un arcaísmo, sinónimo de ἀνὴρ. En el siguiente verso, κύματος (< κύμα: lit. «lo que se hincha» < κυμαίνω: levantarse (el mar) < κύω: llevar en el seno, estar encinta < r. κυ: hueco, hinchazón) y su adjetivo τυφλοῦ reflejan la inclemencia del supuesto oficio. Del muerto se recalca su condición de πολυεργέος, *laboriosis*, subrayada desde el punto vista rítmico por la diéresis bucólica. El encargo propiamente dicho, Ἄγγελον inicial en v. 3, *Hocce*, es un elemento típico formulario.

Es asimismo interesante el empleo de la preposición εἰς (v. 4) y de su variante poética jónica y ática ἐς (v. 3), con idea insistente de penetración, de acceso. La partícula oracional ἦ ῥά τις, tan del gusto homérico, aporta apretada información en breve espacio. Esta cadena formularia de monosílabos, con la que se inician discursos, busca ganar la atención del receptor para un parlamento agudo y sentencioso: al adverbio de afirmación ἦ, sin duda, ciertamente, le sigue la partícula pospositiva y enclítica ῥά, que resalta el concepto al cual se refiere, señala consecuencia y explicación, y añade certeza y relevancia al sujeto τις.

### 2.3. Epigrama 7.480. ΛΕΩΝΙΔΑ. De Leónidas (de Tarento) (III a. C.)

Pontani lo titula «*Il viavai*», sustantivo que significa un movimiento intenso y apresurado de personas que van y vienen en direcciones opuestas, a la manera de ajeteo<sup>7</sup>.

De nuevo habla el difunto. La intención de este texto más extenso es exhortativo-aleccionadora. El clima es de obstinado patetismo. Plantea la despreocupación de los

<sup>7</sup> Está compuesto por *via*, camino, y *vai*, 2ª persona singular del presente de Indicativo del verbo *andare*.

transeúntes que pisotean y mancillan su sitio. Los versos registran una situación que seguramente se repetiría: profanar, por distintas razones, el lugar físico de los muertos. La descripción es lúgubre: huesos, esqueleto, gusanos, urna... Enumera, al final, tres dioses asociados a la muerte: el genitivo Ἀϊδωνέος aparece solo en esta ocasión, en lugar de Ἀϊδωνέως, forma extendida de Αἰδωνεύς, poética de Ἄιδης. El segundo, Hermes, es el psicopompo, y Νύξ, la Noche, hija del Caos en *Teogonía* 20 –calificada en ese verso de «negra»–, implica oscuridad y tinieblas.

El ἄπαξ<sup>8</sup> ὑπεκκεκαλυμμένον en v. 1 demuestra el diestro oficio del vate: es muy difícil hacer corresponder una palabra heptasílabo en la métrica griega.

Que respeten mis huesos...

Ἦδη μευ τέτριπται ὑπεκκεκαλυμμένον ὄστευῖν  
 ἄρμονίη τ', ὄνερ, πλάξ ἐπικεκλιμένη·  
 ἦδη καὶ σκώληκες ὑπέκ σοροῦ ἀγάζονται  
 ἡμετέρης· τί πλέον γῆν ἐπιεννύμεθα;  
 ἦ γὰρ τὴν οὐπω πρὶν ἰτὴν ὁδὸν ἐτμήξαντο  
 ἄνθρωποι, κατ' ἐμῆς νισσόμενοι κεφαλῆς.  
 ἀλλά, πρὸς ἐγγαίων, Ἀϊδωνέος Ἑρμεία τε  
 καὶ Νυκτός, ταύτης ἐκτὸς ἴτ' ἀτραπιτοῦ.

5

Ya trituran mis huesos apenas cubiertos,  
 hombre, y la losa que pesa sobre mi esqueleto;  
 ya también los gusanos son visibles fuera de mi urna;  
 ¿para qué seguir tapándome con tierra?

Un camino, hombres, abrieron que no lo fue nunca  
 y por mi cabeza van y vienen.

5

En nombre de los dioses bajo tierra, de Aidoneo, de Hermes  
 y de Noche, ¡salgan de este sendero!

El tema es tratado por otros poetas de la *AP*; por ejemplo, en 7.280, el occiso reclama que respeten su tumba, que retiren la reja del arado y que no remuevan sus cenizas. En otros, como en 7.278, un tal Teris se queja de las penalidades en el Hades porque no puede

<sup>8</sup> Esto es, formas que se han conservado escritas una sola vez.

descansar en paz. En este texto del tarentino está implícita también la maldición a los profanadores<sup>9</sup>.

Leónidas maneja con soltura los mecanismos que la lengua helena, tan rica en matices, le prodiga. Sin agotarlos, nombramos algunos; por ejemplo, la interrogación retórica y la orden final. En v. 2, la crisis ὄνερ, varón, admite la traducción por «viajero», «transeúnte». De la familia de πλάσσω, modelar, πλάξ significa cualquier objeto plano y ancho, por única vez empleado en sentido metafórico como «losa», «piedra sepulcral». En v. 3, ἀυγάζονται es verbo denominativo de αὐγή, luz, brillo, resplandor; en voz media, «fijar la vista». La construcción γῆν ἐπιεννόμεθα, *tellurem induimur*, significa «ser enterrado». Otro ἄπαξ es ἰτῆν en v. 5. Hay paronomasia en vv. 5 y 8 entre ἰτῆν e ἴτ'(ε), *meabilem... cedite...*, para sugerir la facilidad en el acceso de los peatones.

A modo de responso final. Un último dístico entenece en especial. El poeta ruega para el reposo eterno:

#### 2.4. Epigrama 7.461. ΜΕΛΕΑΓΡΟΥ. De Meleagro de Gádara (I a.C.)

¡Que la tierra te sea leve!

Παμμῆτορ γῆ, χαῖρε· σὸ τὸν πάρος οὐ βαρὺν εἰς σέ  
Αἰσιγένην καὶ τῆ νῦν ἐπέχοις ἀβαρής.

Tierra, madre de todo, ¡salve! Tú, al que antes no fue pesado sobre ti,  
a Esígenes, tampoco tú misma seas gravosa [sobre él].

Apodado el «Ovidio griego» por su elegancia e ingenio, Meleagro saluda con el epíteto ponderativo inicial Παμμῆτορ, *progenitrix*, a la tierra, a quien suplica que no oprima el cuerpo extinto de Esígenes (más aceptado que Αἰσιγένην), nombre que no aparece en ningún otro epigrama. ¿Acaso se relaciona con αἴσα, el destino, la parca, más γένος, nacimiento? Seguramente es un niño; menos probable un hombre menudo, humilde, nada pesado. En las tumbas romanas, la inscripción *Sit tibi terra levis* se encuentra por lo general abreviada (STTL).

Enfatiza el ruego mediante el políptoto βαρὺν... ἀβαρής, la antítesis temporal πάρος... νῦν en los segundos hemistiquios de cada línea y el optativo desiderativo ἐπέχοις.

<sup>9</sup> Otra forma de mancillar una tumba consistía en enterrar allí otro cuerpo.

Tierra y difunto encabezan sendos versos. De hecho, la inscripción *Sit tibi terra levis* se encuentra por lo general abreviada (STTL) en las tumbas romanas.

### *Reflexiones finales*

Estas últimas líneas se vertebran en tres ejes: en primer lugar, una breve consideración sintetizadora respecto de la traducción; luego, otra a propósito de este subgénero de la poesía lírica como unidad ético-estética y, por último, sobre la unidad temática de la muerte, sin entrar en la consideración diacrónica de alternativas referidas a la creencia en la vida ulterior<sup>10</sup>.

Traducir (latín *trans-ducere*) resulta una compleja y delicada labor profesional que implica una mediación intercultural para la que se prefiere hoy sustituir el concepto de «traslado» por el de «adecuación». Exige un permanente equilibrio entre fidelidad y libertad, la búsqueda –en ocasiones casi detectivesca– de un equivalente más próximo y más natural; en síntesis, ni actitud de veneración ciega y pasiva ni arrebató subjetivo que transforme la labor en adaptación o versión personal y distante del texto o fuente original.

En cuanto al epigramático, es un género muy exigido en su componente técnico – basado en préstamos épicos y conjunción de dialectos–, exquisito en el tratamiento lingüístico y esmerado en la construcción. El hexámetro dactílico en los versos impares y el pentámetro en los pares forman un dístico inalterable. La concisión es su sello inigualable y el remate sorpresivo en el último par de versos, es deliberado. Ese riguroso sustrato convencional se completa con el arte de la versificación, cuantitativa ella.

En un conciso recuento de figuras de estilo de los doce poemas, la exigencia en la sobriedad lingüística se patentiza en especial en las partículas oracionales (11.431.1 y 2, 7.307.1, 7.480.5) y en las frecuentes crisis o contracciones gramaticales (todas en libro 7: κῆς en 731.6, χὼ en 157.4, ἦν en 316.3, Τοῦ τὸστεῦν según Pontani en 400.1, ὄνερ, en 480.2, καὐτῆ en 461.2). La influencia homérica –preservada, atesorada, durante siglos– se refleja en la morfología, por ejemplo, en dativos (τούτοισιν, 7.157.3; θνητοῖσιν, 7.400.3), formas sin contraer (ἐτέων, 7.157.2; καλέει y ἠελίῳ 7.731.2 y 4; ἐών, 7.327.1; usos poéticos (ὑπό más dativo, 11.43.2.; πίσυρας, 7.731.4; πάρος, 7.461.1; Ἀἰδωνέος, 7.480.7); jonismos

<sup>10</sup> Cfr., por ejemplo, los misterios de Eleusis, los cuales daban a los iniciados la esperanza de una existencia bienaventurada ulterior, pese a que se habla de felicidad, no de inmortalidad. Al respecto, Emily Velleume explica: «*Just as the Greeks, so far as we know, were the first to raise the problem of how difficult it is to think of pure nothing, or nonbeing, so their portrayals both imaginative and pictorial of death and what happened after it are naturally filled with content. Because there are words for, and ways of drawing, mortal elements after death, there was also existence for mortal elements, and their existence after death might easily be confused with immortality*» (1981: 119).

(Οὐνομα, 7.307.1.; γαίης, 11.47.1; προσδοκίη, 11.282.2; ἡμετέρης y ἡλικίης, 7.157.2 y 4; μετοικεσίην, 7.731.6; ἐμεῦ... παραμείβεο, 7.316.1; ἐς y τοίην, 7.400.3 y 4; ὅστεῦν, ἀρμονίη y ἡμετέρης, 7.480.1, 2 y 4; μεν, 7.480.1). Según la escuela a la que adhieren, los poetas también recurren a eolismos (11.43.1 y 2), aticismos y dorismos. Imágenes sensorio-motrices, símil, antítesis, hipérbole, metonimia, epítetos, cuidada adjetivación, reiteraciones varias como la epanadiplosis y paronomasia se agregan en el plano semántico. Los ἄπαξ (7.480.1 y 5) reflejan el empleo intencional de posibilidades léxicas poco frecuentes, muy cuidadas. Anáforas, paralelismos, encabalgamientos, ubicación privilegiada de una palabra en el verso se suman en el nivel sintáctico. En el morfológico, personas gramáticas, tiempos verbales, políptotos y, por razones métricas, diéctasis o extensión; en el fónico, aliteración de sonidos aspirados, interrogaciones retóricas y cesuras y diéresis muy bien pensadas. Estas pausas demarcan unidades a la vez sintácticas y de sentido. La escansión le confiere, además, una belleza sonora oculta a los oídos actuales.

La red semántica sobre la muerte abarca, entre otros, los derivados de θάνατος, junto con asociaciones como ἐφημέροις y σορός (7.327.2 y 3), κείσομ’(αι) ἀποφθίμενος (11.43.2), καταλείψαντας (11.282.1), σοροῦ (7.480.3), ὅστεῦν (7.400.1; 7.480.1) y las menciones a los tres dioses colaboradores del inframundo en 7.480. El más descriptivo –y realista, descarnado– sobre el cadáver y su descomposición es precisamente este último epigrama.

Desde el punto de vista del contenido, la muerte es un acontecimiento omnipresente y ecuménico en la *AP*. La persistente correspondencia entre vivos y muertos se refleja asimismo en las prácticas rituales: los antepasados son honrados mediante la πρόθεσις o exposición ante los más allegados y la ἐκφορά o traslado solemne, reciben un cuidadoso funeral y una esmerada sepultura, son visitados, reciben ofrendas, les reservan un sitio en los banquetes, son los referentes de linajes. Además, pronunciar su nombre permitía que durante esos instantes se acercaran al mundo de los vivos y el nombre grabado en la piedra garantizaba su recuerdo. En especial, los 748 epigramas del libro 7, los *sepulcralia*, dan cuenta de la inspiración y del interés sobre este gran misterio no solo entre los poetas, también en quienes solicitaban las composiciones para los sepulcros de sus allegados, de las que participaba indirectamente la comunidad toda.

Los poemas informan, hacen pensar, disuaden, conmueven... Para la mayoría, la condición de mortal es un castigo, una desgracia inmerecida, la vida es un camino irreversible de ida, la muerte causa rechazo; para la minoría, un escape, un salvataje, una recompensa incluso, un refugio bienvenido, sobre todo ante la soledad, el deterioro, la enfermedad y la vejez. El mismo Aquiles, que había preferido una vida breve pero gloriosa, se arrepiente de su condición de difunto en *Odisea* 11.487ss.



## Bibliografía

### Fuentes

#### Primarias

- Cameron, Alan (trad.) 1993: *The Greek Anthology from Meleager to Planudes*, Oxford.
- Conca, Fabrizio (et al.) (ed.) 2009: *Antologia Palatina*, vol. 2 (Libri 8-11), ed. bilingüe, Torino.
- Dübner, Friedrich (ed.) 1872: *Epigrammatum Anthologia Palatina cum Planudeis et appendice nova*, Volumen primum, Parisiis.
- Dübner, Friedrich (ed.) 1872: *Epigrammatum Anthologia Palatina cum Planudeis et appendice nova*, Volumen Secundum, Parisiis.
- Fernández Galiano, M. (trad.) 1993: *Epigramas helenísticos*, Madrid.
- Gow, Andrew. S. F. y Page, Denys. L. 1968: *The Greek Anthology: the Garland of Philip and some Contemporary Epigrams* (2 vols.), Cambridge.
- Mackail, J. W. 1890: *Select epigrams from the Greek Anthology*, London-New York.
- Nisbet, Gideon 2004: *Greek Epigram in the Roman Empire. Martial's Forgotten Rivals*, Oxford.
- Paton, William Roger (ed.) 1956: *The Greek Anthology* (vol. I, II y IV), London-Cambridge.
- Pontani, Filippo Maria 1979: *Antologia Palatina* (vol. I, II y III). 2ª ed., Torino.

#### Secundarias

- Alsina, José (intr.) 1981: *Luciano. Obras* (vol I), Madrid.
- Pérez Jiménez, Aurelio (trad.) 2016: *Plutarco. Vidas paralelas* (vol. III), Madrid.
- Sánchez Hernández, Juan Pablo (trad.) 2009: *Plutarco. Vidas paralelas* (vol. VII), Madrid.

#### Obras citadas

- Arteaga Conde, Evelia 2019: «¿Cómo “habla” el epigrama funerario ático? Una relación entre vivos y muertos», *Nova Tellus* 37, 2, pp. 49-65.
- Bing, P. y Bruss, J.S. 2007: *Brill's Companion to Hellenistic Epigram*, Leiden-Boston.
- López Pulido, Alfonso 2017: «Kairotanasia y ancianidad en la antigüedad clásica», *Revista Humanidades: Revista de la Escuela de Estudios Generales* 7, 1, pp. 1-47.
- Marín, Higinio 2006: «Muerte, memoria y olvido», *Thémata. Revista de Filosofía* 37, pp. 309-319.
- Tsagalís, Christos 2008: *Inscribing Sorrow. Fourth Century Attic Funerary Epigrams*, Berlin-New York.
- Vermeule, Emily 1981: *Aspects of Death in Early Greek Art and Poetry*, Berkeley.